

Panorama mundial y americano

Demetrio Boersner*



HASÁN ROHANI / LA GACETA

Durante el lapso septiembre-octubre 2013, la política mundial y americana tendió hacia fórmulas de diálogo y entendimiento. Venezuela constituyó una notable excepción

El conflicto interno de Siria se inició en el año 2011 cuando grupos opositores a la dictadura del presidente Asad y su partido árabe-socialista Bazz lanzaron un movimiento de protestas que pronto se convirtieron en acciones armadas, y luego en auténtica guerra civil con ramificaciones internacionales. Hasta ahora, el trágico conflicto ha causado más de 110 mil muertes y ha desplazado de sus hogares a unas 3 millones de personas de una población total de 20 millones. La revuelta contra Asad se insertó en la oleada de protestas, algunas democráticas liberales y otras confesionales conservadoras (islamistas), que estallaron en varios países de la región y conforman el fenómeno de la llamada *primavera árabe*. Pronto se denunciaron brutalidades y atrocidades cometidas por ambos bandos, pero sobre todo por el bando gubernamental, el cual parece haber llegado al extremo de utilizar gases venenosos contra civiles indefensos.

El mundo externo –Occidente por un lado y por el otro los aliados o simpatizantes del régimen de Asad (Rusia e Irán)– se ha parcializado en el conflicto. En el Occidente, la defensa de los derechos humanos es invocada como argumento para proponer una intervención armada contra el régimen sirio –y múltiples voces públicas acusan de *pusilánime* al presidente Obama por no haber actuado en ese sentido–; pero por el otro lado, la lucha por la influencia política sobre Siria forma parte de la pugna de las grandes potencias por el colosal emporio geoestratégico y geoenergético que es el Medio Oriente.

Por el debilitamiento temporal de Rusia como potencia, por efecto del colapso soviético de 1990, el Occidente expulsó a Moscú de algunos de sus anteriores baluartes diplomáticos y estratégicos en los Balcanes, el Cáucaso y el Medio Oriente. Por el alza de los precios del petróleo y del gas, y por la energía del presidente Putin, Rusia ha logrado recuperar mucho de su antigua fuerza, y Obama ha reconocido que ya es hora de que Occidente vuelva a tratar con mayor consideración a un país que ha dominado una sexta parte del globo terrestre desde el reinado de Pedro el

Grande hasta el siglo XX. Luego de blandir la amenaza de intervenir unilateralmente en Siria, el presidente Obama abrió un espacio para una posible solución política negociada, en la cual Rusia no solo participaría, sino hasta llevaría la voz cantante. Tras un acuerdo entre Estados Unidos y Rusia, hoy la pacificación negociada y equilibrada de Siria se encuentra en la agenda de la ONU, y son grandes las posibilidades de que tenga éxito, salvando al infortunado pueblo sirio de sufrimientos aún mayores. Sin duda Obama quisiera seguir desarrollando una estrategia diplomática global que contempla la inclusión de Rusia en las grandes decisiones globales, en el marco de una balanza de poder entre China, Rusia y Estados Unidos, aceptando este último país un razonable reajuste de su liderazgo mundial. Reajuste que responde a realidades económicas y sociales y cuenta con la aprobación del 79 por ciento de la población norteamericana.

IRÁN CON ROSTRO NUEVO

El culto y valiente pueblo persa sufrió largamente desde 1953, cuando un golpe militar apoyado por la CIA derrocó al nacionalista democrático Mohamad Mosadegh e instauró la tiranía desarrollista y elitista del sha Mohamad Reza Pahlevi, derrocado a su vez en 1979 por la *revolución islámica* (en realidad contrarrevolución teocrática). Con el tiempo, y por efecto de la incesante resistencia y presión liberadora del pueblo y su vanguardia estudiantil e intelectual, la teocracia se ha flexibilizado y en su seno se han formado espacios democráticos. La presidencia del agresivo demagogo Mahmud Ahmadineyad (2005-2013), significó un paso atrás, por su política represiva y de alocados desafíos al mundo exterior.

En las elecciones (restringidas y manipuladas) del mes de junio de 2013, el electorado iraní dio al mundo la enorme sorpresa de favorecer con 51 por ciento de sus votos repartidos entre seis candidatos, a Hasán Rohani, clérigo moderado y liberal. Los principales lemas de su programa electoral fueron: la prudencia, la esperanza, el diálogo internacional, y una carta de derechos del ciudadano. Investido de la presidencia en agosto de 2013, en seguida emitió declaraciones tranquilizantes en materia internacional. Ofreció colaborar con el Occidente y Rusia en remover armas químicas ilegales de Siria y en el proceso de paz de ese país. Igualmente prometió una nueva actitud de colaboración con el Organismo Internacional de Energía Atómica. Sin embargo, reiteró que su país no renunciará a enriquecer uranio con fines pacíficos. A diferencia de Ahmadineyad, manifestó respeto por el pueblo judío (aunque no por el Estado de Israel), reconoció la realidad del holocausto y lo condenó. Con este islamista moderado a la cabeza del gobierno de Irán, se abren



EFE

las puertas del diálogo. Si consideramos la dinámica política y social interna de Irán, no tiene ninguna credibilidad la tesis negativa de ciertos sectores de derecha que opinan que la *línea blanda* del nuevo presidente iraní no es más que un *truco* para engañar al occidente.

ELECCIONES EN ALEMANIA

En un proceso electoral intachable, la señora Angela Merkel, canciller federal de Alemania, y su partido político demócrata cristiano, ganaron un sólido triunfo, aunque no llegaron a la mayoría absoluta. El triunfo se debe, sin duda, a la forma de gobernar eficaz, responsable y respetuosa de esa estadista democrática de centroderecha. Desde nuestro punto de vista demócrata social discrepamos del apego de Merkel a la doctrina económica liberal y le criticamos su relativa insensibilidad ante la grave situación social de los europeos del sur, golpeados por la recesión. Nos satisface el hecho de que ella se verá obligada a negociar una futura *gran coalición* con los socialdemócratas de centroizquierda (ya que su anterior socio derechista, el partido liberal quedó fuera del parlamento). En un futuro gobierno, acompañada de los socialdemócratas y obligada a escuchar a estos, es probable que Merkel resulte más *social* que hasta el presente.

¿Y VENEZUELA?

Unasur ya se negó a apoyar al presidente Nicolás Maduro en sus tremendas vocinglerías y denuncias anti-yanquis, que al parecer persiguen el propósito de desviar la atención de la grave crisis económica, social y política interna. Hasta los fieles socios del ALBA dan señales de desconcerto. El gesto de cancelar bruscamente el viaje a la ONU y de denunciar a esta como sitio hostil o peligroso, contrastó flagrantemente con el ambiente de optimismo y de concordia, que prevalece este año en la sede de la organización mundial.

*Miembro del Consejo de Redacción de SIC.